

María Inés Pacenza

Tipología de la inserción laboral de los psicólogos: campo, estrategias y prácticas laborales

Introducción

99

Presentamos en este artículo una parte de los resultados de un estudio sobre las trayectorias laborales de los psicólogos egresados de la Universidad Nacional de Mar del Plata en el período 1991-96. La investigación se ha realizado teniendo en cuenta tanto los aspectos estructurales –el marco de las restricciones económicas de los años 1990– como los aspectos subjetivos de los actores (historia familiar y estudiantil, estrategias, ciclos de vida, etcétera). Trabajamos desde una perspectiva sociohistórica que implicó abordar la génesis del *campo* de la psicología en nuestro país y el proceso de profesionalización de la psicología. La incorporación del concepto de *campo* de Pierre Bourdieu nos permitió conocer los efectos condicionantes de lógicas propias internas de la profesión que influyen en las prácticas laborales de los psicólogos; éstas escapan a la lógica del mercado de trabajo y actúan en la configuración y el desarrollo de las prácticas laborales de los psicólogos.

La puesta en cuestión de los conceptos antedichos nos llevó a reflexionar sobre la elección de un dispositivo teórico metodológico con el que se realizaría la investigación. El concepto de *trayectorias laborales*,

Presentamos, en apretadísima síntesis, parte de los resultados de investigación de la tesis de Maestría "Trayectorias laborales de los psicólogos egresados de la UNMDP", dirigida por la Lic. Graciela C. Riquelme Evaluada y aprobada en FLACSO

María Inés Pacenza es profesora Titular de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y directora del Proyecto de Investigación Universidad y Mercado de Trabajo. E-mail: mpacenza@mdp.edu.ar Este trabajo ha sido presentado, en forma ampliada, al 5to Congreso ASET, julio de 2002.

desarrollado por Ludger Pries (1998), Francis Godard (1996) y Ruth Sautu (1999), que permite captar el fenómeno desde una concepción dinámica, fue de gran utilidad para reformular el diseño de investigación. Es así que el tema se centró más en responder a la pregunta ¿cómo? que en conocer ¿cuántos?

1. Diseño de la investigación

1.1 Criterios analíticos: el concepto

de trayectorias laborales

Los estudios clásicos de inserción laboral se fundan en la teoría neoclásica de la economía y presuponen una relación funcional entre oferta y demanda laboral, la homogeneidad de la fuerza de trabajo, una transparencia entre el mercado de trabajo y los actores sociales y la movilidad ocupacional como producto de actores que toman decisiones basándose en una racionalidad de tipo instrumental. En el contexto actual estos estudios han ido configurando un nuevo campo de investigación que incorpora metodologías abiertas a las complejas relaciones que se dan en la inserción laboral como proceso (Más, F. y Pacenza M. I., 2000).

A partir de los años 1980, se desarrolló una línea de investigación de trayectorias de vida y de trabajo que redefinieron el campo de la teoría sociológica del mercado laboral (Sorensen, 1983; Mayer y Carroll, 1987; Bloosfeld y Mayer, 1988; Mayer y Tuma, 1990 y Ludger Pries, 1998). En estas investigaciones se toman en cuenta los *cursos de vida y de trabajo de las personas como secuencias de posiciones ocupacionales-laborales en el tiempo*

Como se ha planteado en trabajos anteriores (Más, F. y Pacenza, M. I., 2001), hemos trabajado con el concepto de *trayectoria laboral*, y en este sentido nos apartamos de los análisis que se basan en la determinación lineal de las posiciones laborales de acuerdo con el Nivel Económico Social (NES) del sujeto o la clase a la que pertenecen, pues esta posición *objetivista* o *fisicalista*, como la denomina Bourdieu (1995), hace depender el destino de los sujetos del lugar que ocupan en la estructura social, reificando las estructuras sociales y haciéndolas actuar como agentes históricos. El polo *subjetivista* también ofrecía dificultades para abordar los objetivos planteados, ya que analizarlos a partir de historias de vida hace aparecer a la sociedad como producto de actores racionales que construyen el mundo social a través de sus prácticas. El caso radical del subjetivismo ha llevado a coleccionar historias de vida en las que se sustancializa la narración como un reflejo de los procesos reales, los cuales son relatados como un *continuum* por el sujeto

Estas antinomias fueron ampliamente discutidas por Bourdieu (1995) y Giddens (1995); los autores plantean la necesidad de salirse de estas falsas antinomias que han dividido a la ciencia social, y de analizar lo social en las dos di-

mensiones: a partir de la teoría de la estructuración, de la doble hermenéutica y de la reflexividad de la estructura social. La corriente *culturalista* de Bourdieu intenta superar las antinomias a partir del concepto de *habitus* como articulación entre la objetividad de la estructura y la subjetividad de la conciencia; de esta forma intenta diferenciar los tiempos individuales de los tiempos sociales

Los *proyectos biográficos laborales* que propone Ludger Pries (1998), están basados en el análisis de las trayectorias laborales tomando cuatro instituciones: el mercado, la empresa, la profesión y el clan. Estas instituciones permiten realizar la articulación sujeto-estructura e incorporar la dimensión institucional al análisis. El autor escribe: "tenemos las cuatro instituciones sociales estructurantes y tenemos el proyecto biográfico en el eje del tiempo como resultado tanto de la interpretación y revalorización de lo pasado, como proyección hacia el futuro" (Pries, L. *op. cit.*) La dimensión del tiempo impregna todo el análisis

Hemos tomado de este autor el concepto de las *instituciones estructurantes*. En este caso serían *la institución universitaria* y *el campo profesional* los que permiten incorporar la dimensión tiempo y el traspaso generacional de la experiencia y de la identidad profesional.

Francis Godard (1996) propone el concepto de *temporalidades sociales* y supone que el tiempo organiza las existencias sociales, a través de historias biográficas que aluden a cuestiones internas y externas del sujeto. No importa el sujeto en su continuidad, sino las categorías temporales, los acontecimientos y estructuras que lo pautan; así, la vida del sujeto no se reconstruye a partir de sus impresiones subjetivas sino de aquellos acontecimientos que, a modo de hitos, producen cambios en las trayectorias. A esta corriente la denominamos corriente sociológica. Siguiendo esta línea de análisis, en la investigación que nos ocupa se han considerado como hitos *la reapertura de la carrera,¹ la democracia y el cambio curricular de 1989.²*

El proyecto biográfico integra dos ejes: el tiempo, ya que la idea de proyecto incluye la proyección hacia

¹ La carrera de psicología fue cerrada en 1976 por la dictadura militar. En 1986, con el advenimiento de la democracia, se logró la reapertura, con una inscripción récord de 1.337 alumnos. En 1991, sólo 11 alumnos se gradúan. La baja tasa de graduación de esta cohorte es producto de factores complejos y constituye un motivo de análisis para otros trabajos. La reapertura de la carrera despertó inquietudes en la comunidad local relacionadas más con el hecho de la democracia y la normalización de las universidades que con la disciplina en sí misma. Es por ello que en estas primeras cohortes se observa que el 34% de alumnos de entre 31 y 36 años, había abandonado la universidad con la dictadura y vuelven posteriormente. Es importante mencionar que las carreras de Sociología, Ciencias Políticas y Ciencias de la Educación aún no fueron abiertas y que la reapertura de Psicología significó también la recreación de la vieja Facultad de Humanidades y despertó expectativas en este sentido.

² La carrera se reabre con un plan curricular de orientación clínica psicoanalítica. En 1987 se pone en marcha un proceso de reforma curricular: la nueva gestión intenta la búsqueda de un psicólogo insertado en el mundo académico con desarrollo en la producción de conocimientos en psicología y abierto a otros ámbitos: laboral, jurídico y educacional. Cabe aclarar que la reforma curricular se impulsó antes del egreso de la primera cohorte, por lo tanto, los alumnos fueron empujados a cambiar de plan en la mitad de la carrera. Se ha desarrollado esta temática en Pacenza M. Inés y Susana Cordero (2000).

el futuro de lo deseable y realizable, pero también es la resultante de las experiencias acumuladas y de la relación actor-sociedad, que integra la estructura sociohistórica y la percepción que de ella hace el sujeto (Panaia, M. y V. Budich, 1999)

El uso de trayectorias laborales nos permite:

- integrar datos de los actores, de la institución y del mercado de trabajo, conservando la doble dimensión de los procesos y superando el determinismo del Nivel Económico Social;

- hacer converger en una misma situación social los procesos mutuamente excluyentes: vida individual del actor y vida social;

- articular las metodologías cualitativas y cuantitativas y reconstruir los datos mediante tipologías.

Construimos el diseño de investigación y *el instrumento de recolección de datos* teniendo en cuenta la idea de temporalidades sociales, mediante el concepto de *vidas* —en nuestro caso *vida familiar, estudiantil y vida profesional*— e incorporamos la *dimensión institucional* por considerarla relevante como marco estructurante en el que se desarrollan las trayectorias.

102

De esta manera, los acontecimientos externos e internos que se hubieran reconstruido en las tramas individuales de los alumnos de la carrera irían configurando la *vida estudiantil* del sujeto. Los límites extremos de este momento, antes del ingreso y el egreso, que denominamos *hitos analíticos*, funcionarían como los puntos históricos habitualmente empleados para describir los procesos sociales; en nuestro caso, *la inscripción a la carrera y el egreso* respectivamente. Este último marca el pasaje de la vida estudiantil a la vida profesional.

En la primera instancia, la *vida estudiantil*, trabajamos con un momento previo a los identificados, a fin de conservar la información antecedente y relativa a cada vida, como el nivel socioeconómico de los encuestados, a partir de conocer la situación del principal sostén del hogar en el momento de ingresar a la carrera y durante la vida estudiantil.

Una vez recolectados los datos, los organizamos a partir de tablas numéricas que constituyeron nuestra matriz de datos (unidades de análisis, variables, valores codificados). Este momento fue estrictamente estadístico y distributivo; nos permitió saber cuántos trabajan y en qué trabajan, cuántos habían ingresado con un plan u otro, cuántos realizaron formación paralela durante la vida estudiantil y cuántos al egreso, etc. Los datos provenientes de las preguntas abiertas fueron luego estandarizados para facilitar su comparabilidad.

Posteriormente, a medida que se fue incorporando el uso de *trayectorias laborales*, se agregaron al análisis otras dimensiones, lo que posibilitó trabajar el aspecto dinámico procesual del fenómeno.

La *reconstrucción de datos desde el concepto de trayectoria laboral* permitió articular atributos de lo real y de lo imaginario; por otra parte, a través del análisis del componente institucional y de la historia del campo de la psicología en Mar del Plata (tema que no se desarrolla en este trabajo) se pudo evaluar el peso de las representaciones en las prácticas laborales y en las orientaciones elegidas por los sujetos.

Hemos trabajado sobre un solo instrumento de recolección que reúne toda la información del actor, de la institución y del mercado de trabajo. Más tarde realizamos una *relectura* de los datos a los efectos de encontrar *prácticas homogéneas y heterogéneas* que pudieran clasificarse y formar una *tipología* de las prácticas laborales de los egresados. Los criterios utilizados en este caso fueron los conceptos de *campo y habitus* de Bourdieu (*op. cit.*) y la Ley de Ejercicio Profesional del Psicólogo.

A fin de caracterizar el campo profesional de los psicólogos, se realizó una investigación bibliográfica y documental. Se buscaba rastrear históricamente la profesionalización de la psicología en nuestro país. En tal sentido, analizamos autores como Klappenbach; Lucía Rossi y J. Balán, y H. Vezzetti.

Para la construcción de la tipología, se trabajó con preguntas abiertas, a fin de buscar las diferentes estrategias de inserción y el tipo de práctica específica desarrollada. Asimismo se reinterpretaron los datos cuantitativos, a los efectos de su clasificación, y se construyó la tipología.

103

2. Marco analítico: educación, trabajo y estudios superiores

A partir de 1994 los porcentajes de desocupación en la profesión aumentan a dos dígitos, alcanzando en mayo de 1995 el 18,4% (Lanari, E., 2000).³ Este aumento generalizado del desempleo pareciera que ha alcanzado a todos, afectando más seriamente a los que tienen menor instrucción; aquellos que poseen niveles educativos más altos han tenido ventajas, si bien, como veremos más adelante, sus puestos laborales no reflejan el nivel de instrucción alcanzado o la credencial educativa que poseen. Al respecto, Luis Beccaria (1982) fue uno de los primeros en señalar que el ingreso no está determinado por el capital humano que posee el trabajador sino por la ocupación que desarrolla. Con respecto a la evolución de la desocupación en el Gran Buenos Aires y su relación con el nivel educativo, Graciela Riquelme observa la situación de relativo privilegio de los graduados: “[...] para octubre de 1992, la tasa de desocupación para el total de población representa un 6,7%, y en los años que siguen se incrementa hasta triplicarse y alcanzar un 20,3% a nivel nacional en mayo de 1995 (en octubre

³ De acuerdo con los datos del *Anuario Estadístico de la República Argentina*, Vol. 4, 1998.

de 1993 los desocupados constituyen un 9,6% mientras que en 1994 alcanzan un 13,1%.) La lectura de tasas específicas de desocupación por nivel educativo tanto a nivel nacional como local muestra que frente a la triplicación de las tasas de desempleo global en ese período, las tasas de desocupación de universitarios son más bajas y menos crecientes (4,0; 6,3; 7,6 y 7,6 para los graduados universitarios (GU) y 7,7; 10,8; 14,2 y 14,2, para el nivel primario) (Riquelme, G., 1999: 8)

La misma tendencia puede observarse en el mercado de trabajo local. La mayor parte de la PEA se encuentra en el nivel intermedio (NI), y es en los extremos nivel bajo (NB) y nivel alto (NA) donde se produce la mayor cantidad tanto de desocupados como de ocupados. Así, en 1995 estaban ocupados el 73% de los de nivel bajo, el 75% de nivel intermedio y el 86 de nivel alto. Como se ve en el Cuadro 1, y siguiendo el análisis de Lacabana, M. (1997), si bien los de nivel alto representan el 12% de la PEA, son los que poseen un nivel más alto de ocupación; por el contrario, los de nivel bajo tienen una baja representación en la PEA pero poseen el nivel más alto de desocupación

104

Cuadro 1

PEA por nivel de instrucción: Aglomerado Mar del Plata-Balán (1995)

Condición de actividad	Total general	Nivel bajo	Nivel intermedio	Nivel medio	Nivel alto
PEA % fila	240 688	10,2	49,6	26,2	12,0
Ocupados % col	187 613	73,7	75,5	81,0	86,5
% fila	100,0	9,6	48,2	27,4	13,4
Desocupados % col	53 075	26,2	24,4	18,9	13,5
% fila	100,0	12,1	55,2	22,7	7,4

Fuente: Lacabana *et al.* 1997, pág. 56 (modificación de la presentación para la presente edición)

De la lectura de los datos parecería que se confirma lo planteado por la teoría del capital humano, ya que los integrantes de la PEA de nivel educativo más alto muestran los porcentajes de menor desocupación y el mayor porcentaje de ocupados con relación a su representatividad en el conjunto. Seguramente que el análisis de las características de los puestos de trabajo de los graduados universitarios demostraría el proceso de "devaluación de las credenciales educativas". En este sentido, se ha observado que las restricciones del mercado laboral generan crecientes demandas de calificación para actividades que no las requieren.

* Nivel de instrucción: Bajo: sin instrucción y primaria completa; Intermedio: primaria completa y secundaria incompleta; Medio: secundaria completa superior incompleta y Alto: superior completa

La subocupación creciente de profesionales universitarios, la fuga hacia adelante de los títulos y la depreciación de las credenciales educati-

vas reflejan una problemática compleja. Creemos que el problema entre educación y trabajo es más un efecto de los procesos macroestructurales que una crisis del sistema educativo. Focalizar el problema del empleo sólo en la educación es pedagogizar un problema más amplio y profundo que involucra, al menos, cuestiones políticas y económicas de orden mundial y regional.

Otro factor que es importante destacar es la expansión educativa que se produjo en la década de 1980 en el conjunto de nuestras universidades. En ese período la tasa de matriculación pasó del 3% en 1960 al 19% en 1990. El aumento de la población con educación superior fue mayor que la expansión del mercado de trabajo. Sin embargo, el mejoramiento del nivel educativo de la PEA no redundó en una mejor calidad de los puestos de trabajo obtenidos por los más educados.

Riquelme G., y Razquin (1998), Altimir y Beccaria (1999), Gallart (1992, 1993-1995), Beccaria (1996) y Roffman, A. (1997) han llevado adelante, con diferentes perspectivas teóricas, investigaciones sobre esta problemática, mostrando que la posesión de credenciales educativas más altas no es garantía de empleabilidad sino que representa una ventaja comparativa frente a los menos educados, y que los ingresos recibidos por los puestos de trabajo desempeñados no guardan relación con la inversión en educación. Por otra parte, las carreras de ciencias sociales y de la salud, como Psicología, Medicina, Trabajo Social y las humanidades mostraron una tasa anual de crecimiento mayor que el 10%. En contraposición, las ciencias básicas sufrieron un incremento del 5,6% (5,4% para las ingenierías). Esto significa que a lo largo de la década de 1980 la participación relativa de las ciencias básicas disminuyó del 46% a un 36% (Fuchs y Vispo, 1994).⁵

105

Las determinaciones del contexto, es decir, el cambio de paradigmas productivos, la crisis del modelo de acumulación mercadointernista, las restricciones económicas y las políticas aperturistas neoliberales impuestas en la región por el Consenso de Washington trajeron aparejado un proceso de desindustrialización y concentración que afectó fundamentalmente a las pequeñas y medianas empresas y a los trabajadores y que redundó en un aumento relativo del sector servicios y afectó la relación salarial típica del modelo anterior.

Los profesionales universitarios, especialmente del sector salud y servicios no quedaron al margen de este proceso: muchos de ellos pasaron a facturar sus propios servicios en calidad de autónomos pero cumpliendo formalmente con los deberes de un asalariado. En el caso de los psicólogos, muchos de los que trabajan en clínicas privadas lo hacen en estas condiciones, lo que muestra la endeblez del contrato de trabajo.

⁵ En el caso de la carrera de Psicología, entre 1993 y 1997 el total de alumnos aumentó el 39,8%, según datos provenientes del Informe de la Asociación de Unidades Académicas de Psicología (AUAPSI, 1998).

La lectura de investigaciones acerca de la participación económica de los graduados universitarios como las de G. Riquelme (1999), L. Fernández Berdaguer (1996), Claudia Jacinto (1996) y Roberto Benencia (1996), entre otras, implicó el conocimiento desde el punto de vista empírico de la inserción en el mercado de trabajo de los egresados de nivel superior, de acuerdo con las diferentes peculiaridades de las carreras o profesiones de origen. Nos preguntamos, entonces, si además de los condicionamientos estructurales, estarían actuando otro tipo de factores provenientes de la lógica misma del campo de la psicología en las prácticas laborales de los psicólogos. En este sentido, se vio que era importante considerar a los psicólogos como un *submercado profesional*, o como un campo profesional con condicionamientos y lógicas propias. Para ello, es necesario desarrollar las características propias del campo de la psicología que hacen a la configuración de un submercado profesional con reglas propias.

2.1 La profesionalización de la psicología

El desarrollo de las *profesiones* es parte de lo que Weber denominó el proceso de *racionalización* de la vida social. El autor define a la racionalidad en una relación de medios-fines, mediante el empleo del cálculo racional. El proceso de racionalización de todas las prácticas sociales es propio del modo capitalista y constituye uno de los rasgos que lo distinguen del modo tradicional.

Edgard Schein (1972) define a las profesiones con un conjunto de ocupaciones que han derivado en un conjunto de normas que derivan su rol en la sociedad. Según el autor, el grado de profesionalización alcanzado por una ocupación se define principalmente según ciertos parámetros: tiempo completo de dedicación, el hecho de que constituya la principal fuente de ingresos, fuerte motivación y desempeño continuado, pertenencia a asociaciones profesionales, posesión de un cuerpo especializado de conocimientos, aplicación competente de los saberes, autonomía de juicio y actuación destacada en el espacio público-institucional.

La psicología existe como ciencia autónoma desde fines del siglo pasado. También constituye una profesión, cuyo nacimiento ocurrió en la última década del siglo XIX en los Estados Unidos.

En nuestro país, los historiadores de la psicología Alberto Vilanova (1999), Hugo Klappenbach (1995) y Lucía Rossi (1995) reconocen dos etapas en la historia de la profesionalización. La primera etapa, llamada por algunos: *Preprofesional* y por otros de "Psicología sin Psicólogos", comienza alrededor de 1910 y está ligada al experimentalismo con orientación hacia la investigación. En este período descollan pensadores como José Ingenieros, Víctor Mercante, José María Ramos Mejía, de orientación positivista.

En esa época también había una preocupación por dar respuesta a las problemáticas sociales derivadas de las instituciones penitenciarias y psiquiátricas; por ello el pensamiento de la criminología de Lombroso y el desarrollo de la psicología forense tuvieron un espacio de reconocimiento por parte del Estado.

Hacia la década de 1940 había dos escuelas: la Escuela de La Plata, con acento "educativista", desarrollada por V. Mercante, y la Escuela de Buenos Aires, "clínica salubrista", que tuvo como representantes a José Ingenieros, Horacio Piñeiro y Enrique Mouchet. Éste último, desde su cátedra de la Facultad de Filosofía y Letras, introdujo el pensamiento de Freud.

La etapa Profesional es posterior a la Segunda Guerra Mundial y en nuestro país está ligada a la importancia que tuvo en la década de 1950 el modelo sustitutivo, en el que se hacía necesario implementar nuevas modalidades de intervención en el mundo del trabajo y la educación, a los efectos de incluir a grandes sectores de la población (Klappenbach, *op. cit.*)

El primer hito en este sentido es la creación de la carrera de Auxiliar de Psicotecnia en Rosario en 1953. Los tres centros creados posteriormente en las Universidades de Tucumán, Cuyo y San Luis están fuertemente asociados con la educación y el trabajo.

Luego, entre 1956 y 1959, se crean las carreras de Psicología en las universidades de Rosario, Buenos Aires, San Luis, Tucumán, La Plata y, más tarde, en 1966, en Mar del Plata. Los primeros egresados datan de mediados de la década de 1960. Desde sus inicios, el alumnado de la carrera estuvo compuesto, en la Argentina, mayoritariamente por mujeres.

Con la profesionalización, la psicología pierde el carácter de disciplina ligada al Estado, que había tenido a principios de siglo y en el período peronista. El psicólogo pasará a ser agente de cambio social a partir de los modelos teóricos del psicoanálisis y de la radicalización de los años 1960, desempeñándose como psicólogo clínico, con preeminencia en la modalidad de consultorio privado, y planteando una distancia de cualquier dispositivo de control estatal. Si bien luego legalizará su situación a partir de la promulgación de la Ley de Ejercicio Profesional, a fines de 1980, su lugar de actividad preferencial seguirá siendo el consultorio privado.

Dentro de la disciplina se ha producido un distanciamiento sin retorno, que enfrenta dos perfiles: el académico y el profesional. Los academicistas, abocados al estudio de procesos básicos, atencionales, de percepción y memoria, son mirados con recelo por los profesionalistas. Y éstos son criticados por aquéllos, que los perciben como dedicándose a una praxiología sin sustento científico, donde las prácticas se realizan en la pura improvisación desarrollada en el interior del consultorio.

En la universidad local, en ese entonces universidad provincial, el último grupo de alumnos ingresa en 1974. Durante el gobierno de Isabel Perón, el 24 de febrero de 1975, conforme al decreto N° 309, se suspende la inscripción en las carreras de Psicología, Sociología, Ciencias Políticas, Ciencias de la Educación y Antropología.⁶

Un insumo importante para el estudio de las características de la profesión del psicólogo en la Argentina es el estudio de Norberto Litvinoff y Silvia Gomel (1975)⁷ En él se observa que el 92% de los encuestados trabajan en el área clínica; fuera del ámbito clínico, la actividad preferencial es la educativa, con el 40% de los casos. El 89% trabaja en consultorio privado, el 25% en instituciones privadas y el resto en estatales, y el 20% de los casos plantean tratamientos largos de tipo psicoanalítico.

La persistencia del modelo de la clínica, más allá de los cambios ocurridos en el contexto, plantea interrogantes sobre el futuro de los graduados de Psicología. "Institucionalmente, todavía es hegemónico el perfil del psicólogo Clínico, de práctica casi idéntica a la de hace más de un cuarto de siglo. El debate acerca de los espacios de inserción profesional del psicólogo son mínimos, y en muchos casos la información y la capacitación para otro tipo de prácticas está empezando a cobrar forma" (Mercedes López, 1999, págs. 418, 419)

La práctica clínica en consultorio privado está indicando que el modo dominante de inserción laboral de los psicólogos es el ejercicio de la profesión liberal, modelo que hoy está francamente en retroceso, debido al achicamiento del consumo directo (Riquelme, G., 1991). Por otra parte, el desarrollo de una cultura del "estar bien" centrada en el yo –la implantación y auge de terapias alternativas, la legitimación e institucionalización de grupos de autoayuda para todo tipo de problemáticas individuales como obesidad, alcoholismo, drogadependencia, ansiedad, fobias, etc.– en cuyo quehacer no se incluye al psicólogo, pone en cuestión la propia práctica profesional de éste en el ámbito de la clínica y el ejercicio tradicional liberal de la profesión.

108

⁶ De todas ellas la única que consiguió ser reabierto es Psicología. las demás aún permanecen cerradas pese al reclamo permanente de sus egresados.

⁷ La investigación realizada por los autores data del año 1975 veinte años antes que el presente estudio, sin embargo muestra una tendencia a la opción por la clínica que aún perdura, hecho que se acentúa desde 1976 con el advenimiento de la dictadura militar y la prohibición del ejercicio profesional de la psicología período en que el lacanismo comenzará a tener preeminencia sobre las orientaciones psicoanalíticas clásicas expresadas en la Asociación Psicoanalítica Argentina.

2.2 La carrera de Psicología en la Universidad Nacional de Mar del Plata: matrícula y egresados

A los efectos de completar la información de la unidad académica y de los estudiantes de psicología en las universidades nacionales presentamos a continuación algunos datos importantes para conocer el panorama de la carrera en el conjunto de las unidades académicas, en general, así como el peso de nuestra facultad en el conjunto de unidades académicas de psicología.

El Informe de la AUAPSI (Asociación de Unidades Académicas de Psicología) de 1998, observa que, durante los años 1993-1998 el número de aspirantes a las carreras de Psicología ha ido en aumento o se ha mantenido estable. Para el período analizado, la cantidad de cursantes y el total de alumnos ha aumentado "sistemáticamente en todas las unidades académicas, sin excepción".

Cuadro 1
Cantidad de alumnos discriminados por categorías

Categoría	Cantidad				
	1993	1994	1995	1996	1997
Conjunto de unidades académicas	Ingresantes 6 155	6 723	7 203	8 313	8 560
	Cursantes 18 559	19 104	21 561	23 195	26 344
	Total 24 714	25 827	28 764	31 508	34 549

Fuente: Informe AUAPSI 1998

109

Entre 1993 y 1997 el total de alumnos del sistema en su conjunto ha aumentado el 39,8%. Si se observa el año 1996 (último año analizado por AUAPSI), los ingresantes (alumnos que cursan el primer año de la carrera) representan el 26,4% del total, mientras que los *cursantes* (alumnos entre el segundo y el último año de la carrera) representan el 73,6% del mismo total.

Si tomamos el total de alumnos en el conjunto de unidades académicas de Psicología, y de acuerdo con el informe de AUAPSI, la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) se encuentra en quinto lugar, junto con la de Tucumán, luego de la UBA y las de Córdoba, La Plata y Rosario.

En cuanto a la Facultad de Psicología de la UNMDP, los datos muestran la siguiente relación entre inscriptos y graduados:

Cuadro 2
Inscriptos y graduados de Psicología en UNMDP 1986-1998

Año	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Inscriptos	1 337	629	618	565	241	284	291	266	319	323	472	216
Graduados						12	37	52	101	106	118	95

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Secretaría Académica

De la lectura de los datos se observa el *boom* de inscripción que provocó la reapertura de 1986, y el paulatino descenso de inscriptos. Es notable la brusca caída en 1990; este descenso en la inscripción podría interpretarse como efecto de la retracción que provocó la hiperinflación, pero también debemos tomar en cuenta que 1989 fue el año de implementación del nuevo plan, elaborado en medio de grandes conflictos

Otro elemento que es importante destacar es la escasa tasa de graduación, y esto posiblemente se deba a la incertidumbre que se vivió en aquellos momentos: era una escuela nueva, no tenía presupuesto propio, había pocos docentes, las cátedras se iban armado a medida que se necesitaban. Por otra parte, esos años -1986, 1987 y 1988- estuvieron signados por las luchas y huelgas docentes, que produjeron la interrupción de las clases e hicieron que el segundo cuatrimestre de 1988 se prolongara hasta abril de 1989. Otro factor relevante es que muchos de los nuevos inscriptos (30%) eran personas mayores de 30 años que no habían podido estudiar esta carrera debido al cierre operado por la dictadura y que, poco tiempo después de empezar, abandonaron por diversas razones, analizadas en otros trabajos

3. Diseño de la investigación

3.1 Criterios muestrales

Para recabar información acerca de las trayectorias de los egresados se realizó un trabajo de campo con egresados de la carrera en el período comprendido entre 1991 y 1996. La muestra se realizó de manera estratificada, por cohorte y sexo según el listado de egresados provenientes de la facultad de Psicología. Se trabajó sobre 89 egresados, 77 mujeres y 12 varones, sobre un universo de 350 graduados. La muestra representa el 25% del universo y respeta la representación de hombres y mujeres (13% y 87% respectivamente) y de graduados por cohorte.

3.2 Instrumento de recolección de datos

Para el trabajo de recolección de datos se construyó un *instrumento* (véase el Anexo). Éste incluye preguntas abiertas y cerradas, orientadas a captar los datos que permitieran reconstruir las trayectorias laborales de los sujetos y está

constituido por las tres áreas descriptas: *vida familiar*, *vida estudiantil* y *vida profesional*. Para cada una de estas *vidas*, se fueron planteando preguntas que contemplan aspectos objetivos y subjetivos del fenómeno y que permiten incluir la dimensión temporal. Por ejemplo, entre los aspectos más objetivos se encuentran los datos que hacen a la ocupación del jefe de familia tanto en la vida estudiantil como al egreso, el estado civil, la edad, etc. En los aspectos subjetivos, se toman en consideración las motivaciones, la autoevaluación de logros, el imaginario al ingreso y al egreso, lo que permitió hacer una lectura longitudinal desde dos planos: el real y el imaginario.

4. Resultados obtenidos y primeras conclusiones del análisis de las trayectorias laborales de los psicólogos

El análisis de los datos obtenidos en las encuestas a los graduados permitió arribar a las siguientes conclusiones:

El 35% de los egresados ha elegido Psicología por privilegiar el factor asistencial, clínico. El 71% responde que al ingresar a la carrera se imaginaba trabajando en la clínica en consultorio. Esta orientación hacia la asistencia de personas tiene como efecto la persistencia en la búsqueda de un perfil profesional de tipo liberal que el paso por un plan curricular (Plan 89), que más bien desalienta para la clínica, no ha logrado modificar. En este sentido es importante tomar en consideración la influencia del psicoanálisis en la Argentina, el cual, devenido en representación social, se erige como fondo en la configuración de la identidad profesional

El modelo de la clínica que supone al psicólogo en consultorio y sólo en forma secundaria en otro tipo de espacios (empresa, escuela, comunidad) impone sus reglas y se filtra en los tres momentos de la vida de los graduados en estudio: el estudiantil, el de egreso y el de la vida profesional.

El 75% de los que ingresaron con el Plan 86 se cambiaron al Plan 89; el resto continuó estudiando con el Plan 86. Con respecto a las razones esgrimidas para operar el cambio de plan, el 85% lo hizo "por presiones de la facultad", o "por temor de no tener materias que cursar", el 25% ha optado porque considera que el nuevo plan "es garante de una mejor inserción laboral".

Los egresados de ambos planes no muestran diferencias en el perfil profesional buscado: en los dos grupos la clínica sigue siendo el ámbito de privilegio profesional. El bajo impacto del cambio curricular en el perfil del egresado fue efecto de la gestión del nuevo plan curricular, que se implantó sobre la estructura docente con que ya contaba la facultad y sin ningún tipo de capacitación previa.

Hay inconsistencias entre el ámbito de especialización elegido, la residencia y la trayectoria laboral. Independientemente de la formación recibida en el grado y de la elección de ámbito, los encuestados eligen la residencia según razones pragmáticas y utilitarias como "terminar más rápido", "hacerla en el lugar que había que esperar menos", etc. Es así que el 59% eligió la orientación en el ámbito de la clínica; el 20% en jurídica; el 11% en laboral y el 10% en educacional. Sin embargo, y se trata del mismo grupo de encuestados, el 69% realizó la residencia de pregrado en clínica, el 17% en educacional; el 10% en laboral y el 4% en jurídica, lo que marca una inconsistencia en la implementación del plan de estudios. Y, finalmente, desarrollan sus prácticas laborales en los lugares donde encuentran un nicho para insertarse, independientemente de la formación recibida.

Por otra parte, los graduados critican ambos planes: el 90% percibe carencias, tanto en los contenidos y habilidades como en las orientaciones.

No hay articulación entre la trayectoria educativa realizada en el circuito universitario y la trayectoria laboral. Los graduados compensan la falta de contenidos del ámbito clínico con seminarios realizados en el sector privado. El 80% de ellos ha realizado formación paralela en el ámbito de la clínica y especialmente dentro del psicoanálisis. Es necesario recordar que el nuevo plan no tiene una orientación hacia el psicoanálisis. Los estudiantes van construyendo de esta manera una "carrera propia", imprimiendo la orientación deseada y manteniéndose fieles, al menos en parte, al imaginario que tenían al ingresar a la carrera.

Tanto en la trayectoria formativa en la vida estudiantil como al egreso, prevalece la búsqueda de formación en clínica. En el egreso, el 77% realiza seminarios de actualización y capacitación en instituciones propias de la psicología, fuera del circuito académico. Estos cursos de posgrado están dirigidos a obtener una formación de tipo profesional en el área de la clínica. El 20% está inscripto en maestrías, y posgrados universitarios y la totalidad de este grupo desarrolla una trayectoria docente en el ámbito de la universidad.

La investigación no es un ámbito elegido por los graduados: sólo el 3% de los graduados ha sido becario de investigación.

Con respecto a la *Trayectoria laboral luego del egreso*, el 58% declara que al momento del egreso hacía trabajos que no tenían vinculación con la profesión; el trabajo docente y el administrativo son las ocupaciones más frecuentes. Al momento de la encuesta, entre tres y cinco años luego del egreso, el 25% sigue conservando ese empleo.

El 75% que no conserva el trabajo ajeno a la profesión, se distribuye de la siguiente manera: el 61% porque actualmente hace clínica; el 7% ha logrado cambiar de *status* en el sistema educativo, de maestra a orientadora escolar; otro 7% ha pasado a desempeñarse en oficina de personal o recursos humanos dentro de la empresa en que se encontraba.

Del total de la muestra, el 29% mantiene una actividad no relacionada con la profesión; el 71% restante se dedica sólo a actividades profesionales.

Imaginario al egreso y expectativa profesional. Frente a la pregunta acerca del tipo de actividad preferencial que habían imaginado al egresar, el 72% quería desarrollarse en el ámbito de la clínica privada, el 8% en docencia e investigación, el 10% en el ámbito educacional, el 5% en el laboral y el 5% en psicología jurídica.

El primer trabajo profesional para el 72% de los entrevistados fue la llegada de un primer paciente, y esto ocurrió entre los seis y los diez meses luego del egreso, por derivación de amigos, profesionales conocidos y/o familiares.

El 90% dice trabajar como psicólogo, y el 94% de ellos lo hace en la clínica.

El 25% que trabaja en instituciones lo hace en calidad de asalariados. Al indagar sobre el tipo de contrato observamos que la mayoría de ellos factura su servicio, en lo que se ve la endeblez del contrato de trabajo.

Se observa la realización de múltiples actividades en forma diversificada en el 65% de los casos: trabajo en consultorio privado, en escuelas, en instituciones y en los diferentes ámbitos de la psicología. La realización de prácticas simultáneas en diferentes ámbitos, e independientemente de la orientación elegida en quinto año y del lugar de realización de la residencia, va marcando una configuración laboral bastante elástica en la que un mismo sujeto realiza diferentes prácticas profesionales: selección de personal, clínica en consultorio privado, peritajes para la Justicia, cursos de capacitación, docencia en nivel medio, etc., sin tener una formación específica.

En cuanto a la *actividad reconocida como principal*, para el 24% de los graduados el ámbito educativo es su actividad principal y las razones más importantes son la regularidad del trabajo, la obra social y los aportes previsionales. Sigue luego, 12%, la clínica en instituciones de salud. En el mismo valor se ubica el empleo administrativo. Sin embargo, desde la perspectiva subjetiva (no relacionada con el ingreso) las dos actividades más importantes son la clínica 49% y el trabajo de orientadora escolar en gabinetes de psicología de las escuelas 17%.

La práctica docente. El 53% de los egresados realizan actividad docente; de éstos, el mayor porcentaje (52%) se ubica en la docencia universitaria, el 21% trabajan en gabinetes de psicología en escuelas municipales, provinciales y privadas; esta actividad es realizada también por los graduados de los Institutos Terciarios con una carrera de tres años de duración, con lo cual, si bien el psicólogo está habilitado para este puesto de trabajo, estaría desempeñando una actividad por debajo de su credencial educativa. Y el 16,5% de los que dicen trabajar en la docencia son maestras jardineras y de grado, confirmándose la dificultad encontrada para insertarse en el campo profesional.

La totalidad de los que trabajan en la docencia realizan *prácticas profesionales en carácter de simultaneidad*, tanto en la clínica privada, en un 71% de los casos, como en instituciones de salud, 11%; en psicología laboral y jurídica, 16%. El promedio de actividades por grupo es de 3,5 y predomina la docencia universitaria.

En cuanto a los *ingresos de la submuestra docente*, el 84% gana entre 300 y 1 200 pesos. La última franja define como actividad principal en forma equivalente: la clínica en consultorio (23%); en instituciones de salud (23%), y en gabinetes de psicología (23%). Los que se encuentran en la franja más baja definen como actividad principal la psicología clínica, aunque tengan uno o dos pacientes, y esta definición tiene más que ver con el logro del *status* profesional que con el ingreso percibido.

Los docentes que trabajan en la universidad son, en un 70%, Ayudantes de Trabajos Prácticos (ATP) y los que ingresaron como docentes alumnos tienen ventajas respecto de los que lo hicieron luego del egreso. Ya que como la Facultad reiniciaba sus actividades luego de muchos años de cierre, al incorporarse a las cátedras estos docentes lograron una situación más ventajosa, llegaron a ocupar cargos más altos y de mayor dedicación. Se observan claras diferencias de ingresos para ambos grupos: el grupo que entró luego del egreso percibe ingresos totales de entre 300 y 900 pesos en cambio, el segundo grupo tiene ingresos superiores, de entre 600 y 1 200 pesos. Ambos grupos realizan otras actividades profesionales.

Los psicólogos que no trabajan en la docencia manifiestan la importancia del trabajo administrativo, sobre todo para los que tienen ingresos más altos. Para los que menos ganan, la actividad clínica es la más importante. En este grupo de no docentes es mayor el porcentaje de graduados que ganan entre 300 y 600 pesos.

En ambos grupos, docentes y no docentes, se observa el desempeño en múltiples actividades, siendo la clínica en sus distintas formas la actividad realizada en forma preferencial.

En cuanto a la *movilidad social*, podríamos decir que para el conjunto de la muestra se ha producido movilidad en términos ocupacionales, ya que el 90% dice trabajar como psicólogo, pero si analizamos la variable ingresos observamos que el 32% de los entrevistados tiene ingresos que oscilan entre los 300 y los 600 pesos y el 25% se ubica en el intervalo de 601 a 900 pesos. En cuanto a su situación respecto de la *posición del jefe de hogar (JH)*, el 33% de los casos mantiene el mismo JH que en la época estudiantil (padre, esposo), pero para el 66% hubo cambios en este aspecto. El cambio más significativo es que el 51% de aquellos para quienes cambió la situación familiar el JH es ahora el mismo entrevistado, pero para el 47% restante el cambio se debió a que en la actualidad es el cónyuge el principal sostén.

Si tomamos estas dos variables –ingresos y posición en el hogar–, observamos que casi el 57% de nuestra muestra tienen una inserción laboral precaria, ya sea por la inestabilidad en sus puestos de trabajo, por déficit o ausencia de condiciones contractuales adecuadas o por bajos niveles de ingresos.

Con respecto a la *autoevaluación* de la propia situación, el 43% de los graduados se encuentran totalmente realizados, y esta respuesta es independiente de los ingresos percibidos y del multiempleo; en este caso, las respuestas tienen que ver con cuestiones subjetivas como: “realización de la vocación”, “el hecho de haber plasmado un proyecto”, y otros.

En el próximo apartado se presenta una tipología construida a partir del análisis cualitativo de las encuestas que permite elucidar y conocer las prácticas de los psicólogos con relación al campo profesional y a las estrategias desarrolladas por los actores.

5 Acerca de la noción de tipología y su aplicación en el campo profesional de los psicólogos

La tipología que aquí presentamos se ha construido sobre la información proveniente de las encuestas a los egresados. Hemos realizado un estudio de casos, elegidos por su semejanza en la característica que analizamos y porque, simultáneamente, presentan diferencias relevantes que hacen posible su comparación. Esta forma de aproximación nos permite descubrir las estrategias de los actores e integrarlas al análisis. El análisis comparativo realizado en forma sistemática implica analizar con minuciosidad cada caso, y en particular aquellos grupos de casos que tienen características comunes y muestran ciertas regularidades en sus comportamientos, así como aquellos desviados de los comportamientos esperados.

Los dos caminos que seguimos en este análisis fueron: *la creación de conceptos que permitieran explicar lo observado y la construcción de tipologías*.

El análisis de las semejanzas y diferencias sobre cada grupo construido permite crear tipos ideales. El tipo ideal en el sentido de M. Weber, se define por la abstracción y/o selección de ciertos rasgos o atributos, considerados típicos, que tienen un referente empírico y que el investigador construye intencionalmente a los efectos de lograr una comparabilidad, en este caso de las prácticas de los psicólogos en el período que se estudia. “El tipo ideal [...] es el intento de aprehender en conceptos genéticos, individuos históricos o sus elementos singulares” (M. Weber, 1975, pág. 82, cit. por Gallart, M. A. 1984, pág. 125).

En el caso de las trayectorias laborales de los psicólogos, consideramos la articulación cuantitativa-cualitativa. El análisis de los datos cuantitativos nos per-

mitió combinar una serie de variables más complejas con las que pudiéramos construir tipologías. Esta tipología permite una diferenciación interna dentro del colectivo (los psicólogos) posibilitando la interpretación de las trayectorias y el análisis de las estrategias utilizadas por los actores.

5.1 Criterios analíticos preliminares y construcción de la tipología

Para la construcción de la tipología trabajamos con los conceptos de *campo* de P. Bourdieu (*op. cit.*) y la *Ley 23.277 de Ejercicio Profesional de la Psicología* (Véase el Anexo).

El concepto de campo y la Ley de Ejercicio Profesional nos permiten clasificar las prácticas como las específicas de la profesión y que consideramos incluidas dentro del campo a partir de la ley de incumbencia profesional y las prácticas que están fuera del campo, consideradas externas o excluidas.

El campo actúa como una red de posiciones que son objetivas, y estas posiciones están definidas por la situación actual (el *situs*), el lugar que ocupa el agente en la estructura de distribución del poder o de las distintas especies de capital.

Pensar en términos de campo implica pensar en términos de relaciones. Estas relaciones no son intersubjetivas sino que se producen independientemente de la conciencia y de la voluntad. P. Bourdieu (*op. cit.*) compara el concepto de campo con un juego, en el que las apuestas de los actores están determinadas por la posesión o no de fichas, que les permiten construir estrategias que el agente usa para mantener o cambiar de posición dentro del campo. El campo es un espacio de conflicto y es siempre producto de las relaciones que históricamente contribuyeron a su constitución.

Los participantes del campo usan estrategias e invierten en el juego, en tanto le dan validez: los jugadores/agentes están atrapados por el juego. A este interés en el juego el autor lo denomina *illusio*. En nuestro caso la *illusio* estaría definida por el deseo de definirse a sí mismos como psicólogos, de lograr una identidad y reconocimiento en ese sentido.*

El agente construye estrategias, para participar y/o pertenecer al campo, para lograr ser incluido. Estas estrategias no se plantean al modo de la teoría de la

* En el análisis de las encuestas se ha observado que los egresados que tienen trabajos de tipo administrativo o comercial, ante la pregunta de cuál es el trabajo más importante, contestan que el trabajo en la clínica es el más importante, aunque este trabajo consista en atender uno o dos pacientes semanales. Esta apreciación tiene que ver con la búsqueda y el logro de una identidad profesional que funcionaría en forma independiente de los ingresos percibidos.

acción racional, en tanto los agentes están sobredeterminados por el propio campo, dependen del volumen de capital global que poseen, de las posibilidades objetivas, de las trayectorias y de las disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje o *habitus* como

sistema generador de estrategias. Las estrategias, dice P. Bourdieu, no son producto de una acción pensada, pautada; no buscan maximizar la ganancia, sino que son producto de una relación inconsciente entre el *habitus* y el campo.

Los agentes, en este caso, los psicólogos, pueden jugar para conservar o incrementar su capital; también pueden jugar a transformar las reglas inmanentes del campo. Por ejemplo cambiar el valor relativo de ciertas especies de capital —formación clínica vs. formación académica o jurídica, etcétera—. En el campo se ejerce un efecto de campo, por eso decimos que los agentes están sobredeterminados por el campo mismo en la construcción de sus estrategias. Los límites del campo terminan donde terminan sus efectos.

Las estrategias de los agentes dependerán de su posición en el campo y en la distribución del capital específico, así como de la percepción que tienen del campo. En el análisis de las trayectorias de psicólogos la posición de éstos es de clara subalternidad, en tanto son los recién llegados a la profesión y tienen que legitimar su pertenencia. En este sentido, consideramos al colectivo analizado como fracción dominada del grupo de psicólogos más antiguos en el campo, los dominantes, que buscan construir estrategias que le posibiliten el ejercicio de la profesión (quizá, como decíamos en un trabajo anterior, una de las formas en que se manifiesta este conflicto es la resistencia de los recién graduados a pagar su matrícula profesional).⁷

Otro elemento utilizado para construir las tipologías fue la *Ley de Ejercicio Profesional (10.306)*, que define las incumbencias de los psicólogos. (Véase el Anexo).

El concepto de campo y la definición de las prácticas de los egresados a partir de las definiciones de la ley nos permitió realizar una distinción de dos grupos:

- Los que realizan *prácticas dentro del campo*, es decir, de acuerdo con lo previsto y definido por la Ley 10.306
- Los que realizan *prácticas externas al campo*, es decir, aquellas que no se encuentran definidas en la ley como incumbencias del psicólogo

Posteriormente, se analizaron las diferentes prácticas de los psicólogos y se construyó una tipología a partir de las estrategias desarrolladas por los éstos para insertarse en el campo profesional.

Las estrategias fueron clasificadas en:

- *Estrategia única*. Son aquellos que están totalmente inmersos en el campo y que realizan una sola práctica profesional: sólo clínica o sólo docencia universitaria e investigación. Hemos incluido en esta estrategia dos

⁷ En un trabajo anterior se mostró el rechazo de los graduados más recientes a la política del Colegio de Psicólogos, que les exige el pago de la matrícula para cualquier actividad definida por la ley, aun la docencia universitaria.

casos que se encontrarían en el límite, por tratarse de funcionarios de instituciones públicas locales: en este caso, la posesión de la credencial educativa y la trayectoria política les ha permitido acceder a esos cargos (definido por la Ley en el artículo 2º inciso "F")

- *Estrategia diversificada* Este grupo está integrado por los graduados que, inmersos totalmente en el campo profesional realizan diferentes prácticas propias del psicólogo, de acuerdo con la ley. Así, hemos incluido en este grupo a los que realizan una o más de las siguientes prácticas profesionales: peritajes, psicología laboral, clínica, docencia universitaria, y a los orientadores escolares que trabajan en gabinetes de psicología del sistema educativo

- *Estrategia intra y extra campo* este grupo está parcialmente inmerso en el campo y realiza una actividad que no está incluida en el campo de la psicología: magisterio, empleo administrativo, comercio u otra profesión, pero además efectúa alguna de estas actividades en forma paralela: clínica, peritajes, laboral, orientación escolar/gabinete de psicología.

- *Estrategia innovadora* este grupo lo integran aquellos graduados que pueden ubicarse como totalmente inmersos en el campo o parcialmente inmersos pero han construido una estrategia innovadora para realizar su trabajo profesional. Son en su mayoría psicólogos que se han asociado para constituir una ONG, de atención a drogadependientes o para atender trastornos alimentarios, o bien han creado un espacio institucional, en parroquias o sociedades de fomento, en el campo de la psicología preventiva y/o clínica. Su estrategia consistió en crear el espacio donde no existía la demanda de psicólogos. Algunos han logrado instalar en esos espacios un consultorio clínico.

Es así que distinguimos cuatro grupos:¹⁰

5.2 Tipología de los egresados

	Tipo de estrategia	
	Estrategia única	Estrategia diversificada
Totally inmersos en el campo	Grupo 1 (32%)	Grupo 2 (37%)
Parcialmente inmersos en el campo	Estrategias intra y extra campo	Grupo 4 (3%)
	Grupo 3 (27%)	

5.3 Características de los grupos

Grupo 1 Este grupo está integrado en su gran mayoría (88%) por graduados que realizan práctica clínica, tanto en sus consultorios como en instituciones privadas y/o públicas. Y en un porcentaje menor (10%) por los que tra-

¹⁰ Recordemos que un poco más del 1% de los graduados está totalmente fuera del campo

bajan en forma exclusiva en la facultad en docencia y en investigación. Son los que se integraron a la docencia universitaria y a la investigación en su etapa estudiantil y lograron capitalizar esta experiencia luego del egreso. El 40% de ellos tiene un ingreso entre 300 y 600 pesos. El 25% ganan entre 600 y 900 pesos. En el 77% de los casos, estudiaron con el plan 89,¹¹ ya sea porque ingresaron con ese plan o porque se cambiaron, volviéndose a repetir la prevalencia de la clínica también en estos egresados. Para el 45% de ellos el cónyuge es el principal sostén del hogar, en algunos casos, si bien la situación del principal sostén del hogar ha cambiado han pasado de la tutela paterna a la del cónyuge.

Grupo 2 El 83% estudió con el plan 89, el 27% restante con el plan 86. Volvemos a observar que el tipo de estrategias no tiene relación con el perfil brindado por el plan curricular. El 57% de ellos tiene un ingreso entre 600 y 1.200 pesos.

En este grupo, el 52% ha cambiado la situación del principal sostén del hogar (PSH) y es el propio entrevistado el que ejerce esa posición; para el 39% el principal sostén es el cónyuge, y para el resto, los padres. Si tomamos la variable PSH e ingresos, este grupo, aun manteniéndose la misma proporción de varones y mujeres que en los otros, es el que concentra los mayores ingresos y el que ha logrado independizarse mejor de sus padres. Realizan un promedio 3,5 actividades propias del campo de la psicología.

Grupo 3 Los integrantes de este grupo realizan un trabajo extra campo (magisterio y/o administrativo) y una actividad propia del campo de la psicología. El 90% estudió con el plan 89. En cuanto a los ingresos, posee los ingresos más bajos de todos los grupos: el 45% se concentra en la franja entre 300 y 600 pesos y el resto se distribuye entre el 8 y el 10% en los demás valores. Son los que agrupan la mayor cantidad de graduados cuyo PSH (principal sostén del hogar) es el cónyuge -42%-; en el 25% de los casos el sostén es el propio entrevistado y para el resto, los padres. Podríamos decir que, comparativamente, son los menos exitosos en términos de ingresos, de independencia económica en el sentido de movilidad social y de integración al campo de la psicología.

Grupo 4 Integran este grupo sólo el 3% de los casos. Son aquellos que han implementado estrategias novedosas, ya que han generado su propio trabajo en instituciones en donde dicha actividad no existía o abriendo nuevos espacios como ONGs. El 38% de ellos tiene un ingreso de entre 600 y 900 pesos, el 12,5% gana entre 300 y 600 pesos y el 50% ha pasado a ser PSH.

¹¹ Como ya se ha explicado, la Facultad de Psicología realiza en el año 1989 un cambio curricular con el objetivo de brindar más orientaciones y desarrollar un perfil alternativo a la clínica. En este estudio tenemos egresados de ambos planes. Para ampliar el impacto del cambio curricular en el perfil del egresado véase Pacenza, M. I. y S. Cordero "Incidencia de la formación académica en la inserción laboral. Es el caso de los psicólogos egresados de la UNMDP" Congreso ALAST 2000.

5.4 Análisis comparado con otras tipologías

Hemos comparado los resultados de nuestra tipología con la realizada por Eduardo Gosende (1995) sobre la inserción profesional de los psicólogos recién egresados de la UBA. En ese trabajo el autor propone una tipología según estrategias de inserción y formación profesional. Clasifica las estrategias en eficientes y coherentes y en ineficaces e incoherentes.

Observamos cierta similitud en los resultados obtenidos en ambas tipologías, ya que Gosende expresa que: "los tipos que han obtenido mejores inserciones profesionales desarrollan múltiples inserciones profesionales que son más redituables si involucran distintas áreas profesionales y sobre todo si consiguen incursionar en nuevas áreas o especialidades" (Gosende, *op. cit.*, p. 3). En nuestro caso también hemos encontrado que aquellos ubicados en el tipo dos –*Totalmente insertados con estrategias diversificadas o múltiples*– son los que han logrado una mejor inserción profesional, desde el punto de vista de los ingresos obtenidos y desde la situación con respecto a su posición en el hogar.

Otra coincidencia con el autor es que en muchos casos "el éxito en la inserción profesional ha sido el establecimiento (a veces desde los inicios de la carrera) de una estrategia clara y coherentemente orientada, lo cual es sostenido de manera clara y persistente". Nosotros observamos la misma tendencia en el Grupo 1 de estrategia única: que han logrado insertarse profesionalmente en la facultad desde los inicios de su carrera, y ocupan actualmente cargos de JTP y/o se desempeñan como adjuntos con dedicaciones parciales y/o exclusivas, habiendo accedido a lo largo de su trayectoria educativa a becas en calidad de estudiantes avanzados, iniciación y perfeccionamiento. También ubicamos aquí a aquellos que trabajando sólo en la clínica han podido insertarse en instituciones públicas o privadas de salud. Entre éstos, los que están mejor posicionados son los que se desempeñan en el ámbito público, por la calidad de su contrato de trabajo, ya que los que trabajan en el sector privado lo hacen desde contratos endebles.

La diferencia más notable con los estudios de Gosende y de Litvinoff-Gomel (*op. cit.*) es, por ejemplo, que en nuestra muestra no hemos encontrado "principistas" con definiciones éticas que les impidan realizar experiencias profesionales no coincidentes con sus valores: nuestros graduados muestran una clara tendencia a "tomar todo", a los efectos de lograr su inserción profesional.

Por otra parte, dada la restricción económica del contexto y la situación socioeconómica de Mar del Plata anteriormente descripta, la búsqueda de inserciones profesionales fuera del ámbito de la clínica está condicionada por las características del modelo económico vigente. De ahí que persistan en nuestros

egresados los condicionamientos propios del campo profesional en el cual la clínica sigue siendo el lugar de privilegio del psicólogo.

En nuestro análisis rescatamos como algo nuevo en las estrategias laborales de los psicólogos los casos de aquellos que han construido estrategias novedosas ofertando su trabajo y creando la demanda; nos referimos a los que integran el Grupo 4, que, si bien perciben bajos ingresos, han sabido crear una necesidad allí donde no existía, logrando la legitimación de nuevos espacios profesionales.

6. Conclusiones

En este documento se ha presentado una parte de los resultados del estudio acerca de las trayectorias de los graduados de psicología a partir del desarrollo de una metodología abierta que intenta captar los aspectos dinámicos del fenómeno. La construcción de una tipología a partir de la relectura de los datos permitió clasificar las prácticas de los graduados en su diferenciación interna, de modo que es posible compararlas.

La aplicación del concepto de submercado profesional al estudio de los graduados permitió un conocimiento cabal de los condicionamientos que, además de aquellos estructurales, influyen en las trayectorias laborales y formativas de los psicólogos. En este sentido, hemos tomado una perspectiva sociohistórica, a los efectos de entender los condicionamientos propios del campo, tales como la preeminencia del modelo de la clínica y del psicoanálisis que sigue pregnando las prácticas laborales de los psicólogos tanto como las formativas. Este modelo sigue vigente en nuestros graduados más allá de un plan curricular que más bien desalienta para la clínica al definir un perfil del egresado con cuatro orientaciones, clínica, laboral, educacional y jurídica, dentro del cual se intenta jerarquizar el perfil académico por sobre el profesional. Quizá desde la gestión institucional del currículum se pensó de manera ingenua que un nuevo perfil curricular implicaba como resultado un nuevo perfil laboral. Indudablemente, el modelo de la clínica siguió circulando como currículum oculto en la institución y es el modelo privilegiado de representación profesional en los jóvenes psicólogos.

Hemos mostrado en el análisis que la crisis por la que transita el ejercicio de la profesión liberal se manifiesta en el vaciamiento de los consultorios y en la necesidad de complementar esta actividad con trabajos extraprofesionales, como empleos administrativos, de comercio y otros. Observamos que los ingresos de aquellos que realizan sólo consultorio son los más bajos de la muestra, y que el empleo extraprofesional les permite subsidiar el trabajo profesional.

Creemos que los factores estructurales, el empobrecimiento de los sectores medios, el desarrollo de terapias alternativas y de grupos de autoayuda han impactado en el ejercicio de la práctica clínica liberal. Pero que las lógicas que provienen y condicionan la trayectoria laboral desde el modelo de profesional

clínico impiden buscar alternativas. La crisis fiscal del Estado, la desaparición de políticas sociales universalistas y la falta de políticas hacia la salud mental constituyen importantes impedimentos para la inserción de los psicólogos en el sector público.

La caída de los ingresos y el aumento de la desocupación han incidido en la profesión provocando una caída de la demanda de atención en salud en los consultorios privados. El no reconocimiento por parte de muchas obras sociales de los tratamientos psicoterapéuticos y la imposición de terapias más cortas que atiendan la crisis han planteado serias dificultades a aquellos que se identifican con el psicoanálisis y los tratamientos más largos. Por otra parte, la medicalización de la salud, mediante psicofármacos, ha deslegitimado el modelo de la psicoterapia.

Generalmente, el psicólogo estructura su ejercicio profesional de acuerdo con el modelo de profesiones liberales. Sin embargo, en las inserciones profesionales que logran los psicólogos hay más puntos de contacto con las características del trabajador precario, definido por Cynthia Pok, que con el modelo típico de profesión liberal.

Podemos afirmar que los psicólogos se encuentran actualmente en un proceso de vulnerabilidad-exclusión por el grado de precarización observado (la intermitencia de la actividad, la casi inexistencia de relaciones contractuales que garanticen permanencia en la ocupación), los ingresos percibidos, el multiempleo intra y extracampo y la posición respecto del principal sostén del hogar. En este sentido, cabe realizar un debate, en las universidades y en colegios profesionales, acerca del estancamiento económico-productivo así como del papel de la universidad, no sólo en el desarrollo científico tecnológico, y acerca de la crisis de las profesiones, para buscar modelos alternativos que no refuercen la ruptura entre el perfil académico y el profesional, para promover en docentes y estudiantes la concientización acerca de los cambios requeridos en la educación universitaria; un debate orientado a evitar situaciones frustrantes y la exclusión de determinadas profesiones que no han logrado reconvertir sus perfiles a la luz de los cambios ocurridos.

En el caso que nos ocupa, la universidad puede hacer una gran contribución no sólo en el grado sino también en políticas de posgrado tendientes al logro de inserciones laborales nuevas, no exploradas y de mejor calidad laboral que permitan verdaderas opciones a la tradicional clínica. Ello requerirá de la realización de acciones políticoinstitucionales para buscar articulaciones entre las carreras, los claustros, el colegio profesional y el medio laboral.

La investigación en profundidad de las cuestiones planteadas se convierte en requisito indispensable a la hora de iniciar revisiones curriculares o cambios en los planes vigentes de las carreras.

Bibliografía

- ASCOLANI, A. (1998), *Psicología en Rosario. Una crónica de recuerdos y Olvidos*, Rosario. Editorial Fundación Ross.
- BALÁN, JORGE (1991), *Cuéntame tu vida. Una biografía del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires. Planeta, pág. 24.
- BECCARIA, LUIS y A. ORSATTI (1989), *Precarización Laboral y Estructura Productiva 1974-1988*, ponencia presentada en el Seminario "La precarización del empleo en los '80". Buenos Aires, CIAT-OIT/CLACSO.
- BOURDIEU, P. y L. WACQUANT (1995), *Respuestas por una Antropología reflexiva*, México, Grijalbo, pág. 12 y ss.
- BUDICH, VERÓNICA y MARTA PANAIÁ (1999), *El uso de biografías en la captación de historias laborales*, CD del XXIII Congreso ALAS, Concepción, Chile.
- FERNÁNDEZ, ANA MARÍA (comp.), *Instituciones Estalladas*, Buenos Aires, EUDEBA, págs. 418-419.
- FILMUS, DANIEL (1994), "El papel de la educación frente a los desafíos de las transformaciones científico-tecnológicas", en Filmus, D. (comp.), *Para qué sirve la escuela*, Buenos Aires. Grupo Editorial Norma.
- FUCHS, M. y A. VISPO (1994), *Diagnóstico sobre la demanda futura de ingenieros*, Área de Desarrollo Industrial de la Oficina en Buenos Aires, documento de trabajo. Buenos Aires, CEPAL.
- GODARD, F. y R. CABANNES (1995), *Usos de las historias de Vida en las Ciencias Sociales*, Colombia, Universidad Externada de Colombia.
- GÓMEZ CAMPO, M. VÍCTOR y EMILIO TENTI FANFANI (1989), *Universidad y profesiones. Crisis y alternativas*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- GOSENDE, E. (1995), *La inserción profesional de los psicólogos recién egresados*, CD del Primer Encuentro Nacional "La Universidad como Objeto de Investigación", Buenos Aires, UBA. Código de Publicación: 9.8.
- JACINTO, CLAUDIA (1996), "Estrategias Empresariales y Jóvenes Profesionales en la Gestión Administrativa. Desde las Calificaciones a los Itinerarios de Calificación", en Jacinto, C., L. Fernández Berdaguer, M. Panaia et al. *Profesiones en Crisis*, Colección CEA-CBC, Buenos Aires.
- KLAPPENBACH, HUGO (1995), "Antecedentes de la carrera de psicología en universidades argentinas", en *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, Buenos Aires, Vol. 41, págs. 237-243.
- LACABANA, M. (coord.) (1997), *Mar del Plata en transición. Mercado de trabajo local y estrategias familiares*, Mar del Plata, Editorial Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UNMDP y CGT.

LITVINOFF, N y S. GOMEL (1975). *El psicólogo y su profesión*. Buenos Aires, Nueva Visión, pág. 24 y ss

LÓPEZ, M. (1999), "Formación profesional y Sociedad de Fin de Siglo", en Ana María Fernández (comp.), *Instituciones Estalladas*, Buenos Aires, EUDEBA

MÁS, F y M. I. PACENZA (1999), *Perspectivas sobre Investigación en Inserción Laboral*, CD del Primer Encuentro de Fin de Siglo, Salta, Universidad Nacional de Salta

PACENZA, M. INÉS y F. MÁS (2000), "Trayectoria laboral, la inserción como proceso", ponencia presentada a las IV Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires, UBA

PACENZA, M. INÉS y SUSANA CORDERO (2000), *Contrato fundacional, perfil del egresado e inserción laboral*, CD del VI Congreso Argentino de Antropología Social: identidad disciplinaria y campos de aplicación

PANAIA, M y V. BUDICH (1999), "Técnicas de análisis logitudinales en el mercado de trabajo profesional", documento de trabajo N°1, CEA/UBA/EUDEBA, Buenos Aires, abril

POK, CYNTHIA (1992), "Precariedad Laboral: Personificaciones sociales en la estructura del empleo", mimeo, Buenos Aires, Encuesta Permanente de Hogares del INDEC

PRIES, LUDGER (2000), "Teoría Sociológica del Mercado de Trabajo", en De la Garza Toledo (comp.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México, Fondo de Cultura Económica, págs. 521- 523.

RIQUELME, GRACIELA (1991), "Trabajo de jóvenes universitarios. ¿Búsqueda de experiencia o empleo precario? (Un análisis para la ciudad de Buenos Aires)", en *Estudios del Trabajo*, N° 2, Buenos Aires, segundo semestre

ROSSI, L. *et al.* (1995), "Psicología: secuencias instituyentes de una profesión. Entorno de transmisión". Serie de Materiales de cátedra de la Facultad de Psicología, Buenos Aires, UBA

SIGAL, VÍCTOR (1989), *Estudio de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Sociología de una universidad argentina*, Mar del Plata, Edición UNMDP

SLAPAK, S. *et al.* (Decanos de Facultades de Psicología de Universidades Nacionales) (1987), "La carrera de psicología en las Universidades Nacionales", en *Actualidad Psicológica*, N° 137, octubre, Año XII

VILANOVA, ALBERTO (1993), "La formación de psicólogos en Iberoamérica", en *Acta psiquiátrica y psicológica de América Latina*, vol. 39, N° 3, setiembre, Buenos Aires

Anexo I

Ley Profesional del Psicólogo

El capítulo I de la Ley clasifica y define las prácticas y los ámbitos profesionales. En el artículo 2° se explicita la concepción del ejercicio de la profesión psicológica, que es definido como "el conjunto de las actividades de enseñanza, aplicación e indicación del conocimiento psicológico y técnicas específicas en:

a) La investigación y explotación de la estructura psicológica humana a nivel individual y grupal; el diagnóstico, pronóstico y tratamiento de la personalidad, para la recuperación, conservación y prevención de la Salud Mental, mediante métodos y técnicas específicamente psicológicas.

b) El desempeño de cargos, funciones, comisiones o empleos por designación de autoridades públicas, incluso nombramientos judiciales.

c) La emisión, evacuación, expedición, presentación de Consultas, Estudios, Consejos, Informes; Dictámenes, Peritajes, Certificaciones, etc

d) La enseñanza y el asesoramiento "

En su artículo 3°, la Ley se refiere específicamente a las formas del ejercicio profesional; al respecto dice:

"Art. 3°: El psicólogo podrá ejercer su actividad en forma individual y/o integrando equipos interdisciplinarios, en Instituciones o privadamente. En ambos casos podrá hacerlo a requerimiento de especialistas de otras disciplinas o de personas o instituciones que por su propia voluntad soliciten asistencia y/o asesoramiento profesional. Este ejercicio profesional se desarrollará en los ámbitos individual, grupal, institucional o comunitario."

"Art. 4°: El ejercicio de la psicología sólo se autorizará a los Psicólogos, Licenciados, Psicólogos Clínicos; Psicólogos Educativos, Psicólogos Laborales, Psicólogos Sociales o Doctores en Psicología, egresados de Carrera Mayor Universitaria, previa obtención de la Matrícula correspondiente."

Resumen

En la actual comunicación se presentan los resultados de investigación acerca de la inserción laboral de los graduados de Psicología egresados (1991-1996) de la Universidad Nacional de Mar del Plata en el mercado de trabajo local

Se ha trabajado con el concepto de trayectorias laborales (L. Pries; Goddard, Cabannes; Panaia, M. Budich) y con los conceptos de *campo* y *habitus* de P. Bourdieu, que permiten captar los aspectos dinámico procesuales y subjetivos de la inserción de los graduados

La investigación se realizó a partir del análisis de las trayectorias laborales y educativas de los graduados, teniendo en cuenta los condicionamientos producidos en el mercado de trabajo por las restricciones económicas que derivan de las transformaciones estructurales de orden político, económico y social, y los condicionamientos propios de las lógicas de su campo profesional. En este sentido, se considera a los psicólogos como un subcampo profesional con condicionamientos y lógicas propias. A partir del análisis y la interpretación de datos provenientes de las encuestas administradas a los psicólogos para el estudio de sus trayectorias laborales, se construye una tipología sobre las prácticas laborales de los egresados, de acuerdo con las estrategias de los graduados, la Ley de Ejercicio Profesional y el campo profesional

Descriptorios

- (psicología)
- (profesionales)
- (inserción)
- (ocupación)
- (estrategias)

Abstract

In the present communication the research outcomes of the National University of Mar del Plata psychology graduates' labour placement -1994, 1996- in the labour market are shown. Labour background concept by L. Pries, Goddard, Cabannes, Panaia, Bunich and field and habitus concepts by Bourdieu have been used to grasp the subjective and dynamic-processing aspects of the graduates' placement. This research has been done from the analysis of the graduates' labour and educational backgrounds regarding the labour market outcome conditioning due to the economic restrictions which, in turn, come from the structural transformations of the political, economic and social instances, and the outcome conditioning of their own professional field logics. In this sense the psychologists are regarded as a professional sub-field with their own conditioning and logics. From the analysis and interpretation of the administered surveys to the psychologists in their labour background analysis a typology on the graduates' labour practice is made regarding the graduates' strategies, the professional practice law and the professional field

Key words

- (psychology)
- (professionals)
- (insertion)
- (occupation)
- (strategies)

C L Á S I C O S

Informes de un técnico comprometido

Segunda parte

Los Tobas

Reproducción de los informes publicados en 1916 sobre las condiciones de trabajo en el Chaco y Formosa (continuación)

José Elías Niklison

Boletín del Departamento Nacional del Trabajo n° 34, mayo de 1916

Ahora, en lo que incumbe al Departamento Nacional del Trabajo, volveré a manifestar al Sr. Jefe, lo que verbalmente he tenido el gusto de significarle en distintas oportunidades. Existe un Proyecto de Ley Nacional del Trabajo, formulado y presentado al Congreso, durante la segunda presidencia del General Roca, por el entonces Ministro del Interior Dr. Joaquín V. González, que en los tres capítulos del Título X, y bajo el rubro general, Del Trabajo de los Indios, y los epígrafes parciales "De la persona civil de los indios", "Deberes de los patrones" y "De la protección y defensa de los indios", contiene disposiciones tan previsoras y prudentes, que, aplicadas en su tiempo, habrían planteado y puesto en vías de solución el problema relativo al trabajo del indio. El proyecto aludido tiene más de diez años de existencia, y no obstante el interés demostrado en los últimos tiempos por el estu-

Por razones de espacio esta sección apareció en dos números, y en cada uno de ellos se tratan ambas cuestiones temáticas planteadas en el comentario inicial, que aparece en el número 24 de la *Revista*.